



Avanza el hambre

En América Latina y El Caribe unos 43 millones de personas son víctimas del hambre y “se van todos los días a dormir con su estómago vacío”, entre ellos cientos de miles de niños.

Más que volver a poner un pie sobre la luna, necesitamos hacerlo hoy sobre la tierra. El combate al hambre y la miseria ha perdido velocidad en lo que va del siglo y unos 795 millones de personas pasan hoy hambre y más de 2.000 millones carecen de micronutrientes, según el informe 2018 de la Organización de Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura, FAO.

Los vertiginosos avances de la ciencia y la tecnología no han podido frenar ni solucionar ese flagelo hasta el momento, abriendo espacio a un vaticinio de Albert Einstein: “El mundo no lo destruirán los malos sino los que lo observan y no hacen nada”.

En América Latina y El Caribe unos 43 millones de personas son víctimas del hambre y “se van todos los días a dormir con su estómago vacío”, entre ellos cientos de miles de niños, denunció en una reciente rueda de prensa Julio Berdegué, representante para América Latina y el Caribe de ese organismo.

Además, la población de América Latina tiene sobrepeso y 90 millones sufren de obesidad, que a través de enfermedades crónicas como la diabetes y la hipertensión, es la principal causa de muerte en la gran mayoría de los países de la zona, afirmó.

Recordó, también que, pese a que América Latina es una región muy rica, con una agricultura poderosa, un 47 por ciento, casi la mitad de la población, vive hoy en la pobreza y una cuarta parte en la indigencia, lo que se constituye en otros de los grandes desafíos a vencer.

En su opinión, acabar con el hambre en la región es posible con una política de estado que ponga en marcha su combate.

En la región, según la FAO; la condición de hambre aumentó gravemente en Venezuela, afectando a 1,3 millones de personas. Además, el combate al hambre se frenó por la muy alta incidencia de la pobreza extrema en Haití, con 47 por ciento de la población en esa condición.

A eso se suma los pequeños repuntes de población bajo condición de hambre en Argentina o Perú.



EN COLOMBIA

Aunque Colombia es uno de los países de la región que más ha avanzado en el combate al hambre, más de tres millones de personas la padecen, sobre todo, en las áreas rurales, pese a que ha reducido la cifra en 800.000 en la última década, según la FAO.

De acuerdo con investigadores, los programas oficiales desarrollados al respecto y el acuerdo de paz con las Farc han facilitado el trabajo de erradicación del hambre, pero la situación en nuestro país aún es deficiente, pese a que desde 2014 se han entregado alimentos en comunidades del Tolima, Atlántico, Cesar, La Guajira, Boyacá, Guaviare, Córdoba y Chocó.

Pero las dificultades persisten porque Colombia no está completamente en paz y la violencia, a manos de otros grupos armados, sigue aterrorizando muchas zonas rurales, lo que dificulta el acceso de programas de atención al respecto.

En algunos lugares, como en La Guajira, donde existe una crisis humanitaria, el hambre está diezmando pueblos milenarios como el Wayú, que enterró por desnutrición a más de 80 niños indígenas en menos de cinco años.

José Miguel Vivanco, director para las Américas de Human Rights Watch (HRW) pidió a La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (Oede), un prestigioso organismo de cooperación internacional conformado por 35 estados y fundado hace 60 años, que revise el ingreso de Colombia a esa entidad, debido a la crisis humanitaria que afecta a La Guajira.

MÁS OBSTÁCULOS

La seguridad alimentaria global corre peligro hoy también “por la creciente presión sobre los recursos naturales y el cambio climático, dos aspectos que amenazan la sostenibilidad de los sistemas alimentarios en general”, según la FAO.

En 2017, unos 124 millones de personas en 51 países se vieron afectadas por la inseguridad alimentaria aguda, 11 millones más que el año anterior, revela el documento.

Sostiene que el aumento se debió, en gran parte, a los “crecientes conflictos que revierten décadas de avances” y advierte que, de continuar la actual tendencia, se podrían superar los límites planetarios.

“Nuestra valoración de las tendencias prevalentes indica, por tanto, que se precisa un cambio transformador en los sistemas agrícolas y alimentarios” y son 10 los desafíos que



Sala de Prensa

deben enfrentarse, entre ellos “el desigual crecimiento demográfico que se producirá en las próximas décadas y las amenazas del cambio climático.

También la intensificación de los desastres naturales y el aumento en las plagas y enfermedades transfronterizas, así como la necesidad de adaptación ante los grandes cambios que están sucediendo en los sistemas alimentarios globales”, afirma en el prólogo del informe, José Graziano da Silva Director General de la FAO.

Sumado a lo anterior existen otros problemas como la mala nutrición en la región, debida a la pésima alimentación. En ese sentido la FAO buscará “identificar 100 territorios donde la pobreza rural está más enquistada en América Latina y el Caribe, para aplicar allí nuevas herramientas y políticas innovadoras de combate al hambre”.